



# Las grandes obras de reforma, ampliación y consolidación de la Casa del Pueblo de Madrid

## EL VESTIBULO, LOS SOTANOS, LA PLANTA BAJA Y EL CAFE

En las grandes obras de reforma que se están verificando en la Casa del Pueblo de Madrid, mansión de las organizaciones obreras y socialistas madrileñas, de la U. G. T. y del Partido Socialista Obrero Español, una de las que se tuvieron muy en cuenta fué la de ensanchar la puerta de entrada por la calle de Piamonte, y otra la de dejar un amplio vestíbulo. Las dos obras eran de imprescindible necesidad, dada la gran aglomeración y progresivo movimiento que hay a diario en la Casa.

La entrada ha quedado ensanchada considerablemente y hay un espacio-vestíbulo, prolongado por el ensanche del arranque del pasillo de la izquierda según se entra.

La amplitud del vestíbulo permite que puedan esperar en él los trabajadores con mayor comodidad que antes el comienzo de sus respectivas reuniones, en los casos en que cualquiera de los salones esté aún ocupado por otra Sociedad, y el gran ensanche del pasillo en la parte indicada permite a la Sociedad de As-

electricidad de la Casa, hecha de nuevo también actualmente. La entrada a Conserjería es ahora por el pasillo, y la anterior ha sido sustituida por un despacho al exterior, con mostrador de mármol y cubierto desde esta parte de cristal, con una ventanilla para el servicio. Se completa el mobiliario con mesas barnizadas de distinto color que el casillero y hay dentro del local un radiador de calefacción central. También en el vestíbulo y en los pasillos hay radiadores de calefacción distribuidos convenientemente.

En el mismo vestíbulo, y junto a la entrada del café, se ha construido una pieza que servirá para despacho de periódicos, libros, objetos de escritorio y de estanco. En uno de los pasillos existe otra pieza con dos fuentes para el servicio de aguas, del Lozoya y de los viajes antiguos.

Al fondo del vestíbulo, y dando frente a la entrada de la Casa, está la entrada del café, de cuyas grandes obras de reforma, ornamentación, servicios y mobiliaje nuevos, damos cuenta al efectuarse su inauguración

de estos sótanos y se construyó una nueva entrada, que tiene su acceso por una puerta instalada al fondo de la prolongación del vestíbulo.

Los retretes subterráneos han sido modificados, y el destinado a señoras ha tenido también reformas con motivo de la construcción de la nueva escalera de mármol que arranca de aquella parte interior del edificio.

En esta planta están instaladas las siguientes Secretarías: la nueva de la Sociedad de Peones en General, que ocupa actualmente el espacio de las Secretarías antiguas; Sociedad que ha hecho con este motivo reformas e innovación de mobiliario y otros servicios; la de Oficiales Pintores-Decoradores, que se traslada al piso segundo; la de Profesiones y Oficios Varios, que se trasladará a parte del local de la Unión General de Obreros del Transporte Urbano; Dependientes de Pescaderías; Dependientes de Marmolistas, que se traslada al piso segundo, y que está haciendo en su nuevo local un alarde de ornamentación y buen gusto; Dependientes de Zapaterías «La Probidad», que también será trasladada; Obreros en Cajas de Cartón; Dependientes de Vaquerías; Federación Nacional de Camareros de España, y Agrupación General de Camareros y Similares, que ocupan ya una nueva Secretaría, inmediata a la que ocupaban anteriormente en la misma planta; Sección de Tranvías; Escultores-Decoradores; Dependientes de Comercio, trasladada también con motivo de las obras; Socorros de Ciegos «Esperanza y Fe», que igualmente ha sido trasladada, como la de Entarimadores, para hacer la nueva de Peones en General; Dependientes de Yinos y Licores y Mozos del Comercio en General; Federación Nacional Española de Dependientes de Comercio; Aserradores a Brazo; Carpinteros de Armazones «La Verdad Social»; Cerradores y Repartidores de Periódicos; Dependientes de Peluquerías y Barberías; Aserradores y Afiladores Mecánicos; Unión General de Obreros del Transporte Urbano de Madrid y sus Límites y Federación Nacional del Arte Rodado.

El antiguo salón pequeño, situado en esta planta, será convertido en una Secretaría para la Unión General de

Obreros del Transporte Urbano de Madrid y sus Límites, y al actual local de esta entidad pasarán otras. Las antiguas Secretarías de Camareros y Peones en General, así como el cuarto destinado a depósito de serrín fueron agregadas a la cocina y dependencias del café.

Sufrirán transformación los locales en que están instaladas aún las Secretarías de Profesiones y Oficios Varios, Dependientes de Pescaderías, Marmolistas y Dependientes de Zapaterías, y en el que estuvo la de Oficiales Pintores-Decoradores. En esta transformación será aprovechado el pedazo de pasillo que hay actualmente entre dichos locales.

Con el fin de conservar el calor de la calefacción, cuya instalación haremos notar que está hecha para allanarse con aceite o con carbón, según se prefiere o convenga mejor, se han colocado unas grandes puertas vidriadas, que hacen que en el vestíbulo se disfrute en este tiempo de una temperatura agradable.

En el próximo artículo hablaremos de las obras y transformaciones realizadas en los otros pisos y salones de la Casa.

LA BIBLIOTECA

El local elegido para llevar la biblioteca es el piso alto de la Casa, que hoy sirve de salón de reuniones, y cuya mitad será dedicada a la nueva instalación. Allí cabrán holgadamente los servicios de lectura, que en el actual no pueden ser atendidos por falta de espacio.

Para que los lectores formen idea de la futura biblioteca, publicamos más arriba el croquis de la forma en que habrán de ser instalados los servicios de dicha dependencia.

Las casas proveedoras de materiales y de instalación de servicios

Como en el anterior artículo decimos que, como es lógico, tratándose de que en las obras han intervenido,

la biblioteca. Aun cuando se halla instalada muy decorosamente y su visita deja en el ánimo una impresión agradable, la afluencia de lectores y el aumento en libros adquiridos o donados ha hecho pensar en la necesidad de trasladarla a otro local, donde los servicios puedan cumplirse debidamente e instalar nuevas estanterías y más mesas para el servicio de libros y periódicos.

Otra acreditada casa de construcciones metálicas, la de Eugenio García, establecida en Galileo, 10 y 12, ha servido en excelentes condiciones, como la citada en primer término, barras de hierro y las barandillas de la nueva escalera y de otros sitios.

La excelente instalación eléctrica de toda la Casa, estilo moderno, está hecha por la conocida casa Joaquín Moro, establecida en la calle de Pi y Margall, 8, con las oficinas en la calle de Los Madrazo, 9.

Los materiales cerámicos utilizados

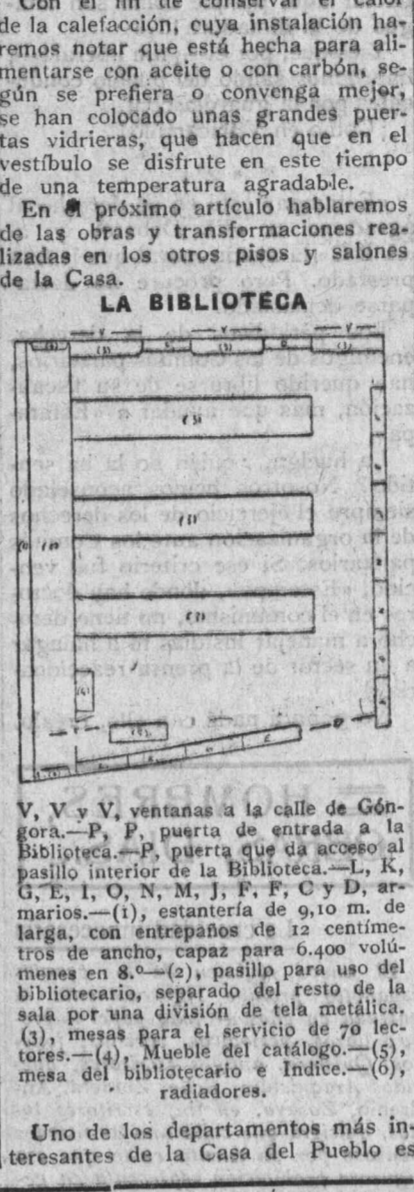
**CENTRO DE PRODUCTOS CERÁMICOS**

**Ramón Coral Guasch**

Calle de Antonio Flores, 4 MADRID

CASA FUNDADA EN 1910. Teléfono 31473.

**Azulejos Fines Sevillanos de todos los estilos**



LA BIBLIOTECA

El local elegido para llevar la biblioteca es el piso alto de la Casa, que hoy sirve de salón de reuniones, y cuya mitad será dedicada a la nueva instalación. Allí cabrán holgadamente los servicios de lectura, que en el actual no pueden ser atendidos por falta de espacio.

Para que los lectores formen idea de la futura biblioteca, publicamos más arriba el croquis de la forma en que habrán de ser instalados los servicios de dicha dependencia.

Las casas proveedoras de materiales y de instalación de servicios

Como en el anterior artículo decimos que, como es lógico, tratándose de que en las obras han intervenido,

la biblioteca. Aun cuando se halla instalada muy decorosamente y su visita deja en el ánimo una impresión agradable, la afluencia de lectores y el aumento en libros adquiridos o donados ha hecho pensar en la necesidad de trasladarla a otro local, donde los servicios puedan cumplirse debidamente e instalar nuevas estanterías y más mesas para el servicio de libros y periódicos.

Otra acreditada casa de construcciones metálicas, la de Eugenio García, establecida en Galileo, 10 y 12, ha servido en excelentes condiciones, como la citada en primer término, barras de hierro y las barandillas de la nueva escalera y de otros sitios.

La excelente instalación eléctrica de toda la Casa, estilo moderno, está hecha por la conocida casa Joaquín Moro, establecida en la calle de Pi y Margall, 8, con las oficinas en la calle de Los Madrazo, 9.

Los materiales cerámicos utilizados

**J. MORO**

INSTALACIONES Y MONTAJES ELECTRICOS

APARATOS DE ALUMBRADO

OFICINA LOS MADRAZO, 9

TIENDA AVENIDA PI Y MARGALL, 8

rradores y Afiladores Mecánicos que pueda, por medio de una ventanilla al exterior, despachar con comodidad a los asociados que van a diario a resolver asuntos de Secretaría o Tesorería.

Las antiguas puertas de madera de la entrada a la Casa por la calle de Piamonte han sido sustituidas por puertas de hierro, de tijera, o sea plegables.

La ornamentación, desde la misma entrada y todo el vestíbulo, se compone de un gran zócalo de azulejo fino, de un solo color, azul, con tiras estrechas de reflejo metálico y cenefa con dibujo, también del mismo reflejo.

Los pasillos de toda la planta baja llevan asimismo un zócalo a la misma altura que el anterior, de azule-

en septiembre del pasado año. Como es natural, en el café se ha instalado también la calefacción. Tiene puertas plegables de hierro y por fuera puertas con cristales.

En los sótanos y en el café, cuyo piso ha sido rebajado de nivel para darle mayor altura hasta el techo, constituido éste por el piso de cristal del gran patio central del edificio, ha sido donde se han hecho las obras de mayor consideración para consolidar el inmueble, pues hubo necesidad de recalzar los cimientos, tapar una alcantarilla muerta y construir una nueva red de alcantarillado con sus correspondientes bajadas.

Los sótanos constan de tres partes: una de ellas está destinada al servicio del café, con entrada independiente, y se comunica con las otras por

**LA ESPERANZA ANTONIO OLIVER Y C.**

Despacho: San Bernardo, 100. — MADRID

Fábrica de mosaicos hidráulicos inmejorables. Venta de azulejos, cementos de varias marcas y extrablancos de Lafarge. Venta de baldosín catalán de primera clase de la fábrica de Cosme Toda, a precios económicos.

**JOSE M. LLOPIS**

ALMACÉN DE AZULEJOS Y MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

18, calle de PEDRO UNANÚE, 18 (JUNTO AL PASEO DE LAS DELICIAS)

Teléfono 70026 :: MADRID

e intervienen, compañeros conocedores de las casas que mejores materiales sirven, y en condiciones más favorables, lo mismo para las importantes instalaciones de nuevos servicios hechas ahora, como por la adquisición de materiales, se ha acudido a las casas más acreditadas de Madrid y de mejor cimentada reputación industrial, sin dejar de tener en cuenta, repetimos hoy también, como es natural al tratarse de la morada de los trabajadores, otras consideraciones de índole social dignas de ser tenidas en cuenta para estos casos.

Así, al número de industriales que citamos en el artículo anterior añadiremos hoy los de las casas que van anunciadas en esta misma plana, y en el próximo artículo hare-

para la ornamentación del café fueron adquiridos en otra acreditada casa en esta clase de construcciones: la de Ramón Coral, que tiene sus almacenes en San Oropio, 7, y la tienda en Antonio Flores, 4. También esta casa donó gratuitamente materiales para la Secretaría de Embalsadores.

En los no menos conocidos almacenes de José M. Llopis, establecidos en la calle de Pedro Unanúe, 18, se adquirieron en gran cantidad azulejos de dibujo, de Castellón, y de 10 por 10. Mucha ornamentación de las nuevas obras está hecha con azulejos de esta casa.

Y, finalmente, por hoy, citaremos la acreditada fábrica de cerámica artística de Mensaque, de cuya casa se han adquirido azulejos sevillanos en

FÁBRICA DE CERÁMICA ARTÍSTICA Y MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

**CASA MENSAQUE**

EXPOSICION Y OFICINAS LUIS VELEZ DE GUEVARA, 7.—Teléfono 13421.

FABRICA CARRETERA DE CARABANCHEL, 9.—Teléfono 139.

ALMACENES GRANADA, 50 :: MADRID

**Hijos de J. A. de Muguruza**

Fábrica de cierres metálicos de varios sistemas, persianas de hierro, de librillo, de madera, enrollables, de excelente resultado, con patente de invención.

Ventanas de acero con perfiles especiales :: Especialidad en muebles de acero y estanterías metálicas :: Puertas de ballesta y articuladas

**BILBAO** Particular de Alzola, 11 Teléfono 233.

**MADRID** Fernández de los Ríos, 53 Teléfono 34047.

Construcciones Metálicas

Cerrajería Artística

**EUGENIO GARCÍA**

GALILEO, 10-12 :: MADRID

Teléfono 32077

mos mención de otros que también en justicia lo merecen, así como de los compañeros y entidades que realizan o están realizando obras por su cuenta.

Las puertas de tijera, de hierro, instaladas en la entrada del café y las de la Casa por la calle de Piamonte, así como las armaduras metálicas de los magníficos ventanales del salón grande y del salón terraza, ventanas que dan un aspecto de grandiosidad a las fachadas de la Casa del Pueblo, principalmente a la de la calle de Góngora, han sido adquiridas, así como otros materiales de hierro de buena calidad, en la acreditada casa de J. A. de Muguruza, establecida en Madrid, calles de Fernández de los

gran cantidad para las nuevas obras de la Casa del Pueblo, y que es la que regaló a la Sociedad de Embalsadores los azulejos para el baño que tienen en su Secretaría y los de las aplicaciones de escenas y figuras del «Quijote».

**Obras de Vicente Lacambra**

Ptas.

Yo no mato (teatro)..... 2,50

Amor y trabajo (teatro)..... 2,50

El supremo juez (teatro)..... 2,50

Mi calvario..... 2,50

De venta en EL SOCIALISTA. A todo pedido acompáñense 40 céntimos para franqueo.

**Folleto de EL SOCIALISTA**

**LA CATEDRAL**

Por Vicente Blasco Ibáñez

—Bah!—exclamó Gabriel con expresión de indiferencia.—Algo hay de esos adelantos. Las revoluciones políticas han puesto a España en contacto con Europa. La corriente progresiva ha acogido a este país, arrastrándolo como arrastra a los pueblos asiáticos y oceánicos. Hoy nadie se libra de ella. Pero nosotros vamos abajo, inertes y sin fuerzas; si avanzamos, es por la corriente, no por nuestro vigor, mientras otros pueblos más fuertes nadan y nadan, alejándose cada vez más. ¿En qué hemos contribuido a este progreso? ¿Dónde están nuestras manifestaciones de vida moderna? Los ferrocarriles, escasos y malos, son obra de extranjeros, y a ellos pertenece su propiedad; entre los rieles crece la hierba, lo que demuestra que aún sigue la santa calma de aquellos tiempos de carromatos y galeras aceleradas. Las industrias más importantes, la metalurgia y las minas, de extranjeros son también, o de españoles que están supeditados a ellos, viviendo de su protectora misericordia. La industria vegetal a la sombra de un proteccionismo bárbaro que encarece el género, fomentando sus defectos, y aun así, no

encuentra capital. El dinero sigue guardado en los campos en forma de tesoro, en el fondo de una tinaja, o se dedica a la usura en las poblaciones, lo mismo que en pasados siglos. Los más audaces se atreven a dedicarlo a la compra de valores públicos, y los gobiernos continúan el despilfarró, seguros de que encontrarán siempre quienes les presten y ensalzando este crédito como una manifestación de la prosperidad del país. Hay en España dos millones de hectáreas de tierra sin cultivar, veintiséis millones de secano y sólo un millón de regadío. Ese cultivo de secano, que viene a ser toda nuestra agricultura, es un llamamiento que la desidia española hace al hambre; una demostración perpetua del fanatismo, que confía en la rogativa y en la lluvia del cielo más que en los adelantos de los hombres. Los ríos ruedan hacia los mares por cerca de comarcas abarazadas, desbordándose en el invierno, no para fecundar, sino para arrastrarlo todo en el ímpetu de la inundación. Hay piedra para iglesias y nuevos conventos, nunca para diques y pantanos. Se levantan campanarios y se cortan los árboles, que atraen la

lluvia, y no me arguya usted de nuevo, don Antón, que la Iglesia es pobre y de nada tiene la culpa. Los pobres son ustedes, los de la Iglesia rancia y tradicional, los de la religión a la española, pues en esto hay modas, y los fieles se van con lo más reciente; pero ahí están los jesuitas, la manifestación más moderna del catolicismo, la última novedad, que con su Corazón de Jesús y demás idolatrías a la francesa levantan patios e iglesias en todas partes, desviando el dinero que antes iba a las catedrales y siendo la única demostración de la riqueza del país. Pero volvamos a nuestro progreso. Pero aún que la sequedad, es para nuestra agricultura la ignorancia y la rutina del pueblo labrador. Toda invención y aplicación científica la rechazan, creyéndola mala. «Los tiempos pasados eran los buenos. Así cultivaban mis abuelos y así debe hacerlo yo.» La ignorancia se ve convertida en gloria nacional. Y no hay que esperar por ahora el remedio. En otros países salen de las Universidades y de las escuelas superiores los reformistas, los combatientes del progreso. Aquí sólo producen los Centros de enseñanza un proletariado de levitas ansiosos de verse libres de la profesión y puestos públicos sin otro deseo que el de abrirse paso y que esta situación continúa. Se estudia (si es que se estudia) durante unos cuantos años, no para saber, sino para adquirir un diploma, un pedazo de papel que autorice a ganarse el pan. Se aprende lo que declama el catedrático, sin curiosidad alguna de ir más allá. Los profesores son en su mayoría médicos y abogados que ejercen su carrera, van

una hora todos los días a sentarse en la cátedra, repitiendo como un fonógrafo lo que dijeron en años anteriores, y vuelven en seguida a sus empleos y sus pliegos, sin enterarse de lo que se escribe y se dice por el mundo después que ellos ganaron su puesto. La cultura española es de segunda mano, puramente exterior; atrayendo a la minoría que lee, pues el resto de los llamados intelectuales no tienen otra biblioteca que los textos que estudiaron de muchachos y se enteran de los adelantos del pensamiento europeo por los periódicos. Los padres, con el afán de asegurar cuanto antes el porvenir de sus hijos mediante una carrera, los envían a los Centros de enseñanza apenas saben hablar. El estudiante-hombre de otros países, en toda la plenitud de su razón, no existe aquí. Las Universidades se llenan de niños; en los institutos sólo se ven pantalones cortos. El español, al atreverse por primera vez, es ya licenciado y va para doctor. La nodriza acabará por sentarse al lado del catedrático, y esos niños que reciben el bautismo de la ciencia a la edad en que en otros países se juega al trompo, y afirmándose en el título que pregona su ciencia ya no estudian más, son los intelectuales que han de dirigirnos y salvarnos, el canto de aquellas afirmaciones, que tan audaces resultaban en el ambiente reposado y rancio del claustro. Don Antón era el único que reía, encontrándolo graciosísimo, por lo disparatadas, las ideas de Gabriel. Comenzaba a atardecer. El Sol había desaparecido tras los tejados de la catedral. La sobrina del «Vara de pla-

—Este país está agotado, don Antón. Aquí nada queda en pie. Es incalificable el número de ciudadanos que han desaparecido desde que comenzó nuestra decadencia. En otros países guardan cuidadosamente las ruinas del pasado como páginas de piedra de la Historia. Las limpian, las conservan, las sostienen y fortifican, y abren caminos para que todos puedan contemplarlas. Aquí, por donde ha pasado el arte romano, el bizantino, el árabe, el mudéjar, el gótico y el Renacimiento, todas las artes de Europa, los hierbajos y matorrales cubren las ruinas en los campos, ocultándolas y desfigurándolas, y la barbarie de las gentes las mutila en las ciudades. Se piensa a todas horas en el pasado, y sin embargo, se desprecian sus restos. ¿Qué país de sueño y de abandono! España no es un pueblo, es un ruido desordenado y polvoriento de cosas viejas que atraen a los curiosos de Europa. En él, hasta las ruinas están arruinadas.

Los ojos de don Martín, el cura joven, se fijaban en Gabriel. Parecían hablarle expresando el entusiasmo con que acogía sus palabras. Los otros oyentes, silenciosos y cabizbajos, no experimentaban menos el encanto de aquellas afirmaciones, que tan audaces resultaban en el ambiente reposado y rancio del claustro. Don Antón era el único que reía, encontrándolo graciosísimo, por lo disparatadas, las ideas de Gabriel. Comenzaba a atardecer. El Sol había desaparecido tras los tejados de la catedral. La sobrina del «Vara de pla-

—Tú, en tu locura, tienes para todos.

—¿Qué demonio de hombre!—de-

ta volvía a llamarlos desde la puerta de su clavería.

—Ahora vamos, muchacha—dijo el cura.—Tengo que decirte antes una razón a este señor.

Y dirigiéndose a Luna, continuó:—Pero ¿hombre de Dios!... (y no debía llamarte así, porque estás empecinado), tú todo lo encuentras mal. La Iglesia española, rancia, como tú dices, ha quedado empobrecida, y aún te parece poca revolución! ¿Qué es lo que tú quieres? ¿Qué es lo que deseas para que esto se arregle? ¿Sabías tu secreto y vámonos que ya va planeando el frío.

Y reía, mirando a Gabriel con lástima paternal, como si fuese un niño.

—Mi remedio—exclamó Luna, sin hacer caso del gesto del sacerdote—Yo no tengo remedio alguno. Es la marcha de la Humanidad, la que lo ofrece. Todos los pueblos de la tierra han pasado por las mismas evoluciones. Primero fueron regidos por la espada, después por la fe, y ahora por la ciencia. Nosotros hemos sido gobernados por guerreros y sacerdotes, pero nos detuvimos en el pórtico de la vida moderna, sin fuerza ni deseo para tomar la mano de la ciencia, que era la única que podía guiarnos. De aquí nuestra situación triste. Ciencias son hoy la agricultura, las industrias, las artes y los oficios, la cultura y el bienestar de los pueblos... Hasta la misma guerra. Y España vive lejos del sol de la ciencia. Cuando más, conoce un reflejo frío y debilitado que le llega de países no extranjeros. La enfermedad de la fe nos ha dejado sin fuerzas; somos como esos seres que, después de sufrir una dolencia en su juventud,

quedan anémicos para siempre, sin reconstrucción posible, condenados a prematura vejez.

—Bah! ¡la ciencia!—dijo el «Vara de plata» yendo hacia su casa.—Conozco eso. Es la eterna música de todos los enemigos de la religión. No hay mejor ciencia que amar a Dios y sus obras. Buenas tardes.

—Muy buenas, don Antón. Pero no lo olvide usted: aún no hemos salido de la fe y la espada. A ratos, nos dirige una o nos arrea la otra. Pero de la ciencia; ni una palabra. Ni siquiera ha regido a España durante veinticuatro horas.



